

SEMBLANZA



DR. OSCAR EFRAÍN HOLGUÍN QUIÑONES

Soy de origen campesino. Nací en la pequeña población de San Bernardo, Durango, el 5 de febrero de 1943 en el antepenúltimo lugar de los 16 hijos que mis padres procrearon; además de Ofelia, la mayor, hermana en adopción desde muy pequeña. Actualmente sobrevivimos 10 hermanos. Mi familia completa emigró a la Ciudad de México en 1953 con el fin de que pudiéramos estudiar; todos logramos tener una vida productiva y exitosa. Tengo todo el apoyo de mi querida esposa María Consuelo y cuatro hijos, Oscar Francisco, Lilia Carolina, Gabriel Rodrigo y Urpi Dainzú, todos destacados profesionistas.

En enero de 1963, a la edad de 20 años, inicié la carrera de Biología en horario vespertino, de 15 a 21 h. Mi primer trabajo en calidad de ayudante de biólogo inició un año después en enero de 1964 en el actual Instituto Nacional de Pesca con horario de lunes a sábado de 8.00 a 14 h. Bajo tales condiciones logré con ciertas dificultades, debido a mis compromisos simultáneos con ambas instituciones, concluir la carrera profesional.

Estudié en la Escuela de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional. Defendí mi tesis profesional con el tema “Estudio Estacional de las Algas Marinas de la Bahía de La Paz, BCS” bajo la dirección de la M.C. Laura Huerta Múzquiz. *“Esta obra facilitaría enormemente el funcionamiento del Herbario Ficológico de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en sus inicios”* (nota del editor).

Durante la carrera tuve la fortuna de contar con maestros de excelencia, entre ellos tres refugiados por la guerra civil española: Dres. Cándido Bolívar, Federico Bonet y Ma. Teresa Toral, dos refugiados más, por la segunda guerra mundial, los Dres. Jerzy Rzedowski judío polaco y Otto Hecht, de Alemania. Considero también destacadas a la Dra. Irma de León, las maestras Laura Huerta, Esperanza Hidalgo, Teresa García, Isabel Bassols y Ma. Luisa Sevilla; además, los Doctores José Álvarez del Villar y Gonzalo Halfter, y los maestros Antonio Hernández Corzo y Ticul Álvarez.

Durante mis años de estudiante participé en los primeros cruceros de investigación que se realizaron por parte del Instituto Nacional de Pesca. A finales de 1964 abordé un barco a las islas Mariás (Guardapesca V) en donde varios biólogos, hicimos prospecciones diversas; en septiembre de 1965 en el buque “Yolanda” del INP cubrimos un crucero de diez días, partiendo del puerto de Mazatlán, cruzamos el golfo de California y después siguiendo el derrotero y puntos previstos navegamos por toda la costa occidental de la Baja California e islas adyacentes y alejadas, incluyendo las Islas Cedros y Guadalupe en el que participaron, además, Daniel Lluch Belda y Joaquín Arvízu M., siendo todavía estudiantes. En 1966 a bordo del Buque “Graciela” exploramos el Golfo de California durante ocho días con la participación de José Luis Castro A. y Alejandro Villamar C., también estudiantes de la carrera de Biólogo; y entre 1965 y 1968 realicé cuatro comisiones de estudio sobre la flora marina de la Bahía de La Paz, BCS (de tal suerte, siendo de los biólogos pioneros en llegar al entonces Territorio de BCS).

Debido a mi participación activa en el movimiento estudiantil del 68 fui cesado “Por no Convenir al Buen Servicio”, por órdenes de la Secretaría de Gobernación; entonces nos consideraban el peligro de México. Tres semanas después de mi despido me contrataron en la Subsecretaría Forestal para ocupar el cargo de Jefe Regional de Sanidad Forestal para Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Tabasco (duplicándome el sueldo que perdí del INP). En ese puesto conté con muy buen personal y excelentes condiciones de trabajo.

En enero de 1972 me llamaron nuevamente al INP, haciendo caso omiso del mencionado antecedente en el Instituto, para ocupar el cargo de Jefe de la Estación de Investigación Pesquera (EIP, Actualmente CRIP), el cual acepté porque siempre la biología marina fue de mi interés. Al llegar a La Paz, BCS yo era el único biólogo que había en el Territorio de BCS. El cargo lo mantuve hasta noviembre de 1976 cuando me fui a cursar el doctorado en la Unión Soviética, justamente cuando empezaron a llegar investigadores del ambiente marino para el recién creado CICIMAR y la recién creada UABCS, y del ambiente terrestre



Dr. Oscar Holguín junto a su familia. Sus hijos Urpi Dainzú, Oscar Francisco, Lilia Carolina, Gabriel Rodrigo y su esposa Ma. Consuelo.

para el CIBNOR. Para mis estudios doctorales llevé como reconocimiento una de las primeras becas del CONACYT y el sueldo básico del INP; la beca económica y de estudios ya me la había aprobado el Ministerio de Pesquerías de la URSS para cinco años.

Durante mi estancia en La Paz realicé dos crueros al archipiélago de Revillagigedo, el primero en un buque de la U. de California y otro más en un barco pesquero, para prospección de langosta, además de realizar innumerables prospecciones a las costas e islas de Baja California Sur para dictaminar permisos y de muestreos diversos.

En el período de cinco años de estancia en La Paz con ayuda de personal de apoyo fundé el primer Museo-Acuario del nuevo estado de BCS, el cual contenía una sala de exposiciones de 80 m² (fotos del museo disponibles). En oscura, anexa, se instalaron ocho acuarios de aproximadamente 0.5 m³ de capacidad c/u con iluminación propia. Los acuarios de fibra de vidrio en media luna fueron posteriormente colocados en el nuevo edificio del CRIP. Así mismo, edité en mimeógrafo el Boletín Informativo de la EIP con 32 tirajes, el cual se puso al servicio de la población en general (ejemplares disponibles). En Bahía Falsa hicimos la siembra de 2500 especímenes numerados de callo de Hacha (*Pinna* y *Atrina*) y dimos seguimiento a su crecimiento y sobrevivencia. Hicimos prospecciones con buceo de escafandra para la almeja voladora (*Euvola vogdesi*) en San Marcos, BCS y en otras áreas para la recolección de moluscos del museo. Asimismo, creamos un arrecife artificial en la bahía Falsa, imitando otros de este tipo instalados en el extranjero con restos de metales, bloques de cemento y llantas viejas enlazadas con cadenas, tal como consta en los boletines. En 1974 recibimos como complemento de dos lanchas un pequeño barco de fibra de vidrio “El explorador” mediante el cual se hicieron trabajos exploratorios en aguas costeras del recién creado Estado de Baja California Sur.

Mi examen Doctoral lo sustenté en ruso en el Instituto de Investigaciones Oceanográficas y de Pesquerías de la URSS (VNIRO siglas en ruso) con el tema: “Particularidades de la biología de las anchovetas de California (*Engraulis mordax* G.) y del

Mar Negro (*Engraulis encrasicolus ponticus* A.) y bases biológicas de sus pesquerías” (traducción), obteniendo el grado PhD por unanimidad, en diciembre de 1981.

Para lograr el estudio requerido para la tesis de grado, a partir del segundo año del doctorado fui enviado por el instituto VNIRO al Mar Negro. En cuatro ocasiones estuve en calidad de participante en crueros oceanográficos y de pesca con redes de cerco. Los viajes se hacían a bordo de buques de investigación en períodos de ocho a 15 días a fin de realizar los muestreos y trabajar en la recopilación de otolitos y captura de datos morfométricos de la anchoveta *E. encrasicolus ponticus*. El instituto VNIRO cubrió en dos ocasiones el costo de pasajes ida y vuelta Moscú-México, DF y el INP cubrió los pasajes y viáticos a Ensenada, BC para realizar los muestreos de anchoveta *E. mordax mordax* en puerto de desembarque.

Después de concluir el doctorado en diciembre de 1981, regresé al INP en la ciudad de México, dedicándome (enero-noviembre de 1982) a actividades administrativas, tiempo en que trabajé sobre la problemática de la pesquería de anchoveta y sardina en Ensenada, la cual pasaba por una situación crítica. A mediados de octubre de ese año fui invitado por el MC Rodolfo Ramírez Granados a incorporarme a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas como Profesor-investigador, en donde laboré de noviembre de 1982 a junio de 1994.

En la ENCB, además de la docencia, puse énfasis en estudios de comunidades marinas costeras del Pacífico mexicano e islas Revillagigedo, especialmente en invertebrados marinos; trabajos que se hicieron mediante apoyos en tres proyectos sobre “Comunidades Marinas de Franja Costera”, que financió CONACYT para costas de Chiapas y Oaxaca (1984-1985), para las costas de Michoacán, Colima y Jalisco (1987-1989), y para la Isla Socorro, Archipiélago de Revillagigedo (1991-1993). Dirigí, además, ocho proyectos institucionales sobre “Comunidades Marinas de Franja Litoral, que abarcaron localidades desde Chiapas hasta el sur del Golfo de California (IPN, 1985-1990, 1992-1993).

Fundé y edité la revista “*Zoología Informa*” a partir de 1986, habiéndose editado bajo mi responsabilidad 32 volúmenes y posteriormente, en calidad de Editor Fundador 10 volúmenes más.

Así también, tuve cargos administrativos en Graduados y dos departamentales en Licenciatura. Realicé seis prospecciones a Isla Socorro a bordo de buques de transporte de la Secretaría de Marina con permanencia en la isla a intervalos de siete a 15 días. Para este trabajo el sector naval de la isla me apoyó con una embarcación menor.

En mis años como docente llevé grupos de estudiantes en prácticas extramuros a las costas del Pacífico, dirigí en coordinación con la Maestra Ma. Luisa Sevilla dos tesis doctorales de dos investigadores destacados: René Márquez Millán, que mereció el premio a la mejor tesis del IPN en 1986 y Guillermo Villarreal Chávez de la Universidad de Baja California; asimismo, gradué tres estudiantes de licenciatura. Aunque la docencia ha ocupado importante tiempo de mi carrera profesional, es la investigación activa en el medio marino la que me ha apasionado y en la que he puesto mi mayor y más grande empeño.

Al CICIMAR ingresé en julio de 1994, invitado por su Director entonces, el Dr. Víctor M. Gómez Muñoz, junto con cinco investigadores de origen ruso, invitados también con miras a reforzar la apertura del Programa de Doctorado en Ciencias Marinas del CICIMAR.

En esta institución proseguí con Estudios biológico-ecológicos de comunidades marinas de franja costera con énfasis en invertebrados (moluscos, equinodermos, crustáceos y corales) en colaboración con un proyecto sustentado por la CONABIO para estudios en la Laguna Ojo de Liebre, BCS.

A partir de 1995 y hasta 2014 dirigí 12 proyectos de investigación, institucionales (DEPI-CGPI-SIP). Entre 1997 y 1999, dirigí un proyecto con apoyos del Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (1997-1999). Actualmente participo en proyectos con el Dr. Federico García D. y el Dr. Rodrigo Moncayo E. (2015-2018).

Como fundador y responsable de la Colección en Seco de Invertebrados Marinos del Laboratorio de Ecología y Biología Marina del CICIMAR, en la actualidad sigo trabajando en la recolecta de especímenes, en la organización y actualización de los registros con el fin de que se sigan normas internacionales. El objetivo primordial de este proyecto es llevar a cabo su registro en calidad de Colección Científica ante SEMARNAT y CONABIO. El acervo actual de esta colección es de más de 400 especies en exhibición conteniendo en total alrededor de 2500 ejemplares, las cuales están debidamente etiquetadas y cuentan con registros y base de datos en libro y medios electrónicos: otros especímenes más se encuentran en estado de preparación.

Pienso que el impacto en mi vida, por trabajar en CICIMAR, ha sido muy alto, ya que su estructura académica y su infraestructura permiten que los científicos, estudiantes y académicos que allí laboran, puedan desenvolverse de forma óptima y en las mejores circunstancias todo tipo de proyectos de estudio e investigación. Considero que la institución lleva la delantera en nuestro país en diversos enfoques de estudio y ha constituido el mejor apoyo para el desarrollo de mis actividades académicas y de investigación sobre el medio marino y sus recursos.

El Instituto Politécnico Nacional es mi Alma Mater: de ella recibí la mejor formación profesional para aquellos tiempos de la década de los 60, misma que me ha permitido llevar a cabo un amplio espectro de actividades. Gracias a estas actividades hemos podido colaborar muy positivamente con diversas instancias de gobierno y de tipo académico.

Considero que es difícil evaluar hoy en día a un investigador formado con las directrices de hace más de 50 años, tan cercanas al naturalismo, con base en los parámetros actuales que exige el CONACYT. A partir de la década de los 90 han cambiado los enfoques y las aplicaciones gracias a los avances tecnológicos que permiten a las recientes generaciones de biólogos y otros investigadores trabajar y generar publicaciones desde su equipo de cómputo con modelos estadísticos y bases de datos obtenidos a control remoto mediante instrumentos instalados que nos dan información continua, sin necesidad prácticamente de salir al campo.

Mi trayectoria profesional de 1964 a la fecha, parte prácticamente en los inicios de las investigaciones marinas modernas en México. Desde esa época he transitado entre diversas direcciones, desde la ayudantía a la docencia, la investigación, pasando por cargos administrativos (INP, SAG y ENCB) trabajos editoriales, trabajos de campo, numerosas expediciones científicas a lo largo y ancho del Mar Negro en aguas que bañan las costas de Rusia, Georgia, Ucrania, Bulgaria y Rumanía, también en aguas y costas del Pacífico Mexicano y las Islas Oceánicas y adyacentes (Guadalupe, Cedros, Natividad, Margarita, Magdalena, Socorro, Clarión, Marías, además de numerosas islas del Golfo de California).

Considero que durante mis años de estancia en la EIP-La Paz como único biólogo en el entonces Territorio, publiqué más que suficiente para los parámetros de aquella época, y por propia iniciativa, sobre todo en mimeógrafo dado que el aislamiento y carencia de recursos en una ciudad de menos de 50 000 habitantes no permitía mayor desarrollo, aquella lejanía no favorecía el contacto exterior, pero a pesar de las carencias, pude realizar proyectos sin financiamiento. Con la desaparición en 1977 de las edificaciones y la construcción de nuevas instalaciones del CRIP, mucho de lo logrado quedó en el olvido. Hoy en día, con cada cambio de administración gubernamental, se ofrece la creación de novedades ya desarrolladas

en tiempos pasados (Boletines disponibles), cuando ni siquiera contábamos con la moderna tecnología y personal auxiliar capacitado.

En mis tiempos, en las décadas de los 60 y 70 no era el número de publicaciones, la asistencia a congresos y la persecución constante de puntos lo que subyacía en la base del trabajo académico y su remuneración. Para escalar en el escalafón laboral y conseguir mejora salarial se utilizaban distintos criterios. La meta no era rebasar topes salariales ya establecidos por categoría o llegar al tope de los escalafones. Mis mejores maestros a quienes considero como grandes científicos, se transportaban en autobús, carecieron de becas o reconocimientos tipo SNI y trabajaban arduamente por amor a la biología, a la naturaleza, a la academia y la investigación. Los tiempos y los parámetros para las evaluaciones cambian. Aún así, conservo mi nombramiento del SNI nivel I que en reconocimiento a mi permanencia se ha extendido hasta el año 2032.

Estoy muy agradecido a mi Alma Mater, el Instituto Politécnico Nacional por mis estudios y todos los apoyos recibidos durante 35 años que he laborado en la institución, por los reconocimientos como becario COFAA permanente nivel IV hasta 2014 y EDI niveles 5 a 7 hasta 2013. Desde luego, estoy agradecido también al Instituto Nacional de Pesca que facilitó mis labores y me apoyó en el curso de 15 años de permanencia y a la Subsecretaría Forestal y de la Fauna que me rescató luego de mi oprobiosa despedida del INP. Así mismo, agradezco al CONACYT por sustentar mis proyectos, como becario y miembro del SNI.



Dr. Oscar Holguín recibiendo alumnos de primaria en la la Colección en Seco de Invertebrados Marinos del Laboratorio de Ecología y Biología Marina del CICIMAR